LECTURAS

El dinero y la sangre

El periodista irlandés Gene Kerrigan retrata los malos tiempos en su novela La isla



ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

Cada editorial tiene su estilo y aspira a un público o a una parcela en el duro mercado. La editorial Sajalín, briosa e impulsiva, ha optado en su catálogo por ir mostrándonos autores que o no estaban traducidos al castellano o lo estaban de manera muy insuficiente y marginal. Son autores de una indudable calidad literaria con una vida tendente a salirse del sistema. Bien por la originalidad de sus concretas circunstancias biográficas o bien por su relación directa con el mundo del crimen, estos autores se apartan del carril convencional: Hubert Selby Jr., James Ross, Dambudzo Marechera, Osamu Dazai, Dan Fante, Edward Bunker, Malcolm Braly o Peter Kocan son buenos ejemplos. Bastante mitomanía hacia la rareza y la inexplicable obra maestra hay en este irresistible catálogo.

Gene Kerrigan, la última propuesta que la editorial nos trae –esta vez desde Irlanda- no parece un personaje tan desgarrado como los mencionados más arriba. Es únicamente un buen periodista con los ojos en su sitio y un talento especial para la prosa. Alguien a quien le ha tocado lidiar con mucha mierda -ha escrito libros sobre los escándalos financieros y la criminalidad en su país- y comprendió que al igual que Raymond Chandler, James M. Cain, Dennis Lehane o Henning Mankell también él sería capaz de alzar cierta lírica visión del mundo sobre tanta fetidez. Y es exactamente lo que consigue en La furia, una novela que está ambientada en Dublín y habla de Irlanda, pero podría hablar de muchos otros lugares:

"Había tanta pasta que si eras de los que estaban en el ajo obtenías grandes dividendos y no tenías otra cosa que hacer que pasarte el día inventando nuevas maneras de gastártelo. Las mesas de los potentados crujían con el peso de los banquetes. Sus admiradores se apiñaban para apostar al juego de la propiedad inmobiliaria, y a los que apenas cobraban el salario mínimo les caían las suficientes migajas para mantenerlos contentos. Todo el mundo sabía que el tiovivo del dinero seguiría girando siempre y cuando no ocurrieran dos o tres cosas malas al mismo tiempo... hasta que de repente ocurrieron cuatro o cinco a la vez".

"Los políticos se enamoraron de los vivales, crearon todas las leyes que les pidieron. Los vivales pronunciaban discursos y daban entrevistas acerca de lo vivos que eran, y los periodistas les besaban el culo. Y al final fueron los vivales quienes desmontaron el país".



La furia GENE KERRIGAN Sajalín, Barcelona, Traducción de Damià Alou 411 páginas

¿No suena realmente cercano? Miren por la ventana, probablemente verán alguna grúa abandonada a punto de caerse sobre el edificio más próximo. En este mundo en descomposición, en esta inmensa resaca que sigue a la desenfrenada orgía, coloca Kerrigan al policía Bob Tidey, al ladrón y asesino Vincent Naylor, a la monja Maura Coady y al resto de personajes que forman parte de un país que se ha venido abajo y en el que, como en el nuestro, son cruciales el peso del pasado -incluidas las indecencias de la iglesia católica- y de la sangre. Quizá porque como le dice su hermano Noel a Vincent Naylor, hay tres cosas importantes en la vida: aprovechar al máximo las habilidades que uno tiene, escoger una meta e ir a por ella y, sobre todo, la familia.

Una lección de vida

Las Lecturas de vivac de Alfredo Íñiguez, una recopilación de lo que la montaña nos enseña

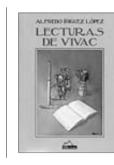


ANA VEGA

Alfredo Íñiguez López (Gijón 1962- Quirós 2012) miembro de la Escuela Asturiana de Alta Montaña, de la Escuela Nacional de Alta Montaña y del Grupo de Alta Montaña Español (GAME), comienza a escalar con apenas quince años y a los dieciocho, junto con el madrileño **Christian Martín**, realiza la apertura de la conocida vía "Amistad con el Diablo" en la Este del Picu Urriellu. En 1981 accede a la guardería del refugio de Vegarredonda y a finales de los ochenta se inicia en la práctica del parapente de montaña. Colaborador de diversos medios y revistas se convierte en finalista del Premio Desnivel de Literatura 2012 con este libro que aparece ahora con el apoyo de esta nueva editorial asturiana que parece apostar fuerte por el talento y trabajo de esta región.

Encontramos aquí no sólo una pasión desmedida por la montaña, que se transcribe en un modo de vida y valores, sino también en la defensa de una serie de valores que ésta rige y defiende. Tal vez el ser humano sólo sea capaz de definirse ante ciertas situaciones extremas y la montaña marque el paso en este sentido y obligue, a su vez, a afrontar todos y cada uno de nuestros demonios y sentimientos más puros. Es la voz de Alfredo la de una narración sincera, la descripción –y rescate- de una época ("Hubo un tiempo –parece lejano y fue ayeren el que los alpinistas se transmitían unos a otros la información que les atañía en conversaciones de refugio, en los salones de los clubes de montaña o en algún viejo y entrañable bar, que también era tienda, próximo al macizo de rigor y de turno. Unos años en los que los soportes de esos datos eran unos croquis pergeñados en el envoltorio de una tableta de chocolate, en un papel de estraza, o en cuadernos de campo: aquellas libretitas de tapa dura, escondidas en una lata de caramelos o de tabaco, adornadas con grabados coloristas y evocadores de otros mundos") y una actitud personal y ética que esta sociedad parece haber borrado del mapa -toda referencia nos conduce

a esta mirada de contornos y paisajes o cierto relieve físico y sentimental-con una especie de urgencia hacia lo inmediato que provoca una ceguera posiblemente incurable ante la naturaleza que tan sólo a unos pocos deslumbra hoy. Se recupera a través de estas Lecturas de Vivac ese espíritu de exploración interior – y exterior-anclado en una sabiduría olvidada, lejana a esta sociedad actual, que tan sólo podemos encontrar si nos adentramos en lo más profundo del bosque, o en lo más profundo del



Lecturas de vivac

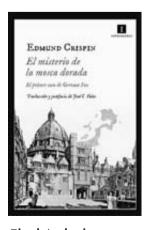
ALFREDO ÍÑIGUEZ LÓPEZ Ediciones Cordillera Cantábrica, 2015 164 páginas

Se reúnen aquí relatos de ficción, fragmentos autobiográficos y pequeños trazos históricos que nos permiten conocer y acercarnos hacia ese carácter visionario-tal vez utópico o soñador- de los pioneros del alpinismo, la evolución del propio material, recursos y herramientas, o las primeras mujeres que decidieron abandonar toda norma y convención y arrojarse también a las montañas, único refugio que juzga al ser humano por su alma. Historia de una vida y una pasión pero también guía sentimental. "Escogí el oficio de guía... y me sentí entonces capitán de mi vida", nos recuerda Gaston Rébuffat. Cordada íntima la que se establece aquí entre autor y lector: "Quizás el mensaje de estos guías no vaya lacrado, ni se susurre al oído de viva voz, pero está escrito en los collados y en las cumbres, en las sendas y en los bosques que nos hacen recorrer a fuerza de oficio. Esos caminos nos traen recuerdos de nuestros abuelos, aquellos hombres y mujeres de una dureza sin par, de una fortaleza de espíritu a toda prueba. En buena hora, precedieron nuestros pasos ejerciendo de espoliques de nuestra propia existencia". Lección de vida.

La Brújula. POR EUGENIO FUENTES

Primeras armas del detective Gervase Fen

Los aficionados a la novela detectivesca inglesa saben bien que desde 2011 se ha instalado en las librerías españolas Gervase Fen, un profesor de Oxford con unas increíbles dotes para esclarecer crímenes a lomos de un ruidoso bólido rojo que escandaliza a la ciudad. Fen hizo su presentación entre nosotros con una joya entre las joyas, La juguetería errante, a la que siguieron El canto del cisne y Trabajos de amor ensangrentados. Ahora, en una especie de celebración del cuarto aniversario de la llegada de Fen a estas tierras, Impedimenta ha lanzado El misterio de la mosca dorada, el primero de los casos del claustral. Once personas llegan en tren a Oxford, donde una compañía de repertorio está preparando un estreno. En pocos días, tres de los viajeros morirán, empezando por la desafiante Yseut, una actriz odiada por todos. Întriga, humor y escepticismo inglés de entreguerras en una culta novela en la que Shakespeare está tan presente como la muerte misma.



El misterio de la mosca dorada El primer caso de G. Fen EDMUND CRISPIN

Traducción y posfacio Impedimenta 336 páginas. 22,50 euros

Cuarenta páginas de intensa sabiduría

El Manual para la vida feliz, del estoico griego Epicteto, que vivió a caballo entre los siglos I y II, tiene apenas cuarenta páginas pero en ellas se encierra sabiduría para iluminar cuarenta millones de vidas. Lástima que sean escasos quienes lo han leído. Pero ahora ya no hay excusa, porque el Manual... está al alcance de todas las manos en una cuidada edición que enriquece sus 53 breves capítulos con un esclarecedor estudio de una de esas luminarias que genera la enseñanza de elite francesa, Pierre Hadot, especialista de renombre mundial en el pensamiento griego antiguo. Epicteto, que desgranaba su pensamiento en diálogo con sus discípulos, se ocupa ante todo de enseñar a pensar y actuar, y lo hace aplicando su método a diversas situaciones cotidianas. En la base de todas sus reflexiones, una pregunta capital: "¿Cómo es en realidad tu vida? ¿Cómo querrías que fuera?". Después viene lo demás.



Manual para la vida feliz

EPICTETO / PIERRE HADOT Traducción de Claudio Arroyo y Javier Palacio Tauste Errata Naturae 248 páginas. 17,90 euros